

por curar de la gota coral. S. Eulogio  
liente, que no era esta enfermedad,  
la que padecia Mahoma, sino que es-  
taua espiritado: y que el diablo le a-  
parecia en figura de buytre con pico  
de oro, y el dezia: que era el Archan-  
gel san Gabriel, que le llegaua cō las  
diuinas reuelaciones. Así lo creyo  
su muger, y lo hizo creer a otras ami-  
gas suyas, y dellas manō esta fabula a  
muchos hombres plebeyos.

*De los prodigios, que figuraron la be-  
stia secta de Mahoma, y sus  
progresos. Cap. III.*



**S** ENALARON  
la crueldad mō-  
struosa de Maho-  
ma, y de su secta  
los maravillosos  
prodigios, que

acaecieron, poco antes q̄ el abrotase  
con sus pestilenciales errores, y los  
enseñalle. Cuenta los Fasciculus tem-  
porum en el año seyscientos y qua-  
tro, tratando del Emperador Foca,  
en el qual año por el mes de Março  
murió S. Gregorio Papa el Magno.  
En Constantinopla nacieron dos mu-  
chachos vno con quatro pies, y el o-  
tro cō dos colodrillos. Otro niño na-  
cio sin ojos, y sin manos, el qual de la  
cintura abaxo era como pece. Apa-  
recio vn cometa espantoso. En el rio  
Nilo en Egipto, se vieron dos anima-  
les en forma humana, varō, y muger  
horrendos a la vista. Geronymo Bár-  
di dize, que en aquel año se padeciō  
grande hambre en Italia. El Sol se dis-  
minuyo vn dia la tercera parte des-  
de la mañana hasta la tarde. Vna no-  
che se vieron por toda la noche lan-  
ças ensangrētadas, y luz clarissima.  
Vieronse otras muy muchas señales  
horrendas, y espantables en el Cielo,  
y en casi todos los elementos. En el  
año siguiēte de seyscientos y siete en  
tiempo del mismo Emperador, y del

Papa Sabiniano, acaeciō otro terrí-  
ble prodigio, el qual yo escriui entre  
los milagros de la santissima Cruz,  
en el numero cincūeta y nueue: cuen-  
tan los grauissimos autores, y fue,  
que en vnas lugares vezinos de Siceō  
cerca de Constantinopla, haziendose  
vnas procesiones, las Cruzes, que lle-  
uauan en ellas, se menearon por si  
mismas con vn mouimiento estraño  
y espantable, que causō horror a to-  
dos los que se hallaron presentes. Su-  
po esta marauilla por verdadera re-  
lacion S. Thomas Patriarcha de Co-  
stantinopla, y rogō con muchas vē-  
ras a S. Theodoro, por sobro nombre  
el Siceota Obispo de Anafisopoli,  
varon muy señalado, y heroycō en el  
don de profecia, que le declarasse la  
significacion de aquel estupendo pro-  
digio. Rehusolo el Santo, escusando-  
se con humildad: pero vécido de los  
ruegos de tan grande, y tan santo Pre-  
lado, dixo: Sabed señor, que por aque-  
lla concusion de las Cruzes, se nos  
señalan grandes males, muchissimas  
molestias, y grauissimas calamida-  
des, que auemos de padecer: porque  
significa q̄ muchos han de dexar nue-  
stra santa Religion: ha de auer brauas  
incurfiones, y venidas de barbaras  
gentes, y mucho derramamiento de  
sangre, incendios, muertes, y sedicio-  
nes en todo el orbe, y las santas Igle-  
sias quedarán desiertas: y señala el a-  
cabamiento del culto diuino, y de el  
Imperio: y que se acerca la venida  
del Aduersario.

Desde luego se cumplio la profe-  
cia del Santo en todo, en las guerras  
que tuuieron los Persas en todo el O-  
riente contra el Imperio, y despues  
en las persecuciones que padecio la  
Iglesia por parte de los hereges Mo-  
nothelitas. Pero lo que haze a nue-  
stro proposito, son las vltimas pala-  
bras que dixo el santo, que se acerca-  
ua la venida del aduersario, es a saber  
del falso Profeta Mahoma, autor, y  
Principe

<sup>b</sup> Eleusio di-  
cipulo de  
S. Teodo-  
ro, George  
Presbyte-  
ro, Simeō  
Metaphraf-  
te en Surio  
to. 2. a 21.  
de Abril,  
to. 3. y a 1  
de Mayo,  
Baronio  
tom. 8. An-  
naliū, año  
607.

S. Theodo-  
ro inter-  
preta el  
prodigio  
de las cru-  
zes.

Cumplio  
se la pro-  
fecia de  
S. Theodo-  
ro.

Mahoma  
ma fue el  
Aduersario.

En su Apo-  
logetico:  
reñere los  
vnos qua-  
rnos q̄  
le o en el  
C. ncento  
Le. reñse  
del amplo  
na.

DC. IIII.  
604.

DC. VII.  
607.

JUNTA DE

Principe de la secta de los Mahometanos, como declarã gravissimos varones: la qual (como se dirã) començò en estos lamentables tiempos, de alli a pocos años, auiendo sido antes significada por este portentoso prodigio, y por los otros que antes se han referido. Estarian sin duda informados estos santos Prelados de aquella profecia tan celebrada de S. Gregorio Papa, cuya muerte tres años antes les causò tan grande dolor y quebranto. Escriuió el bédito Doctor a este nuestro proposito a Maximo Obispo Solonitano, en vna carta estas palabras, consolandole: *Nolite de talibus contristari omnino: quia qui post nos vixerint, deteriora tempora videbunt: ita vt comparatione sui temporis felices nos aestiment dies habuisse.* No os desconsoley s por esos trabajos, que los que viuiràn despues de nosotros, veràn peores tiempos, de tal suerte, que respeto de lo que entòces se padecefa, juzgaràn, que nosotros hemos gozado de felizes dias. Con auer sido aquel tiempo, en que viuió S. Gregorio en el Pontificado (es a saber desde el año quinientos y nouenta, hasta el año seyscientos y quatro) calamitosissimo: porque le padecio mucha hambre, continuas y sangrientas guerras, graues pestilencias, dize el santo Pontifice, que en comparaciõ de lo que passaria en los tiempos venideros, seria tenido por florentissimo siglo. Presintió sin duda la venida del Aduersario, y de su perniciosissima secta. Y esto ayudaria a la angustia, q concibiò el santo Patriarcha S. Thomas, al qual causò tãto temor, lo que oyò a S. Theodoro en declaraciõ del prodigio de las cruces, que desde luego le fue penoso el viuir, y pidio a nuestro Señor le sacasse desta vida. Y como sabia por larga experiencia la grande santidad de san Theodoro, y que podia mucho con Dios nuestro Señor, le embió dos vezes a rogar

por vn criado suyo ( como lo refiere Nicephoro en la Coronica) que suplicasse a Dios con veras, se lo lleuasse luego a su gloria. Y para mas obligarle en el segundo recaudo le escriuió estas palabras: Por el Señor os suplico Padre, si me amays, que por nuestra estrecha amistad pidays a su diuina Magestad, que reciba mi alma, y la saque deste cuerpo, librandome de los peligros presentes: porque yo no puedo aguardar el suceso de lo que vos prophetizastes. Y san Theodoro acordãdose, que S. Augustin, y otros muchos Santos, en semejante trance desearon salir desta vida, tuuo su peticion por justa, y recabò con Dios, le concediesse lo que pedia. Y asì murió luego el santo Prelado en el año seyscientos y ocho, auiendo viuido vn año despues de aquel prodigio, y en aquella dignidad no mas de dos años, y siete meses, sucediendole en ella Sergio, que al principio fue tenido por bueno, y aun por calificaciõ, y aprobaciõ del mismo S. Theodoro, que no todo lo venidero reuelã Dios a los santos Profetas, como largamente lo enseñò san Gregorio escriuiendo sobre Ezechiel Profeta. Vio este santo los buenos principios del gobiernõ de Sergio, y dixo: que confiãua que gouernaria aquella Iglesia largos, y felices años; mas dexole Dios de su mano.

Cierto que causa admiracion, ver los temores, y trasudores que ocuparon los coraçones del Sumo Pontifice, y de los Prelados de la Iglesia en aquella fazõ, que Mahoma fragua, y forjaua la artilleria, y maquinas con q auia de acometer, combatir, y sugetar la mayor parte del orbe. Grande borrasca se espera, quando los mayores marineros, y mas sabios pilotos, antes que llegue, temen, y tiemblan, por las señaes que ven en el cielo, en el mar, y en el ayre, y por su larga experiencia. Suelen presen-

S. Tom. is  
desse la  
muerte  
por no  
verla ve  
nida del  
aduersa-  
rio Ma-  
homa.

DC. VIII  
608.

Epist. 16  
Ind. 1. lib  
1.  
Profeti-  
as S. Gre-  
gorio el  
Magno  
escrita  
de Ma-  
homa.

S. Tomas  
espana-  
do de la  
profecia  
de S. Theo-  
doro.

Generalife

tir con natural instinto muchos de los peces, en especial los Delfines el tiempo proceloso; y tambien en la tierra pronostican los tēporales muchos animales, y en el ayre las aues. Y assi Dios nuestro Señor, que tanto se deleyta de estar entre los hombres, y para cuyo seruicio criò los peces de la mar, y los animales del ayre, y de la tierra, y les dio aquel instinto, cuya prouidencia en su disposicion no recibe engaños en semejátes aprietos, y açotes que ha padecido la Iglesia, dio señales, y auisos a sus amados, para que huyessen del golpe de la saeta enarbolada de la persecucion, y se pusiessem en salvo. Destte auiso se aprovecharon todos estos santos, y assi procuraron con tiempo acogerse a los fuertes alcaçares, y castillos de la gloria, visto que no podian detener con sus oraciones la mano airada de Dios, que por medio del pessimo Mahoma aua decretado de castigar rigurosamente los pecados de los Christianos, desseando ellos patrocinar alli cō su diuina Magestad por su Iglesia, y estar libres de que les tocasse, ni tiznasse tan fiera persecuciō, y mas seguros de que los lastimasse, que lo estan, los que de vn alto cerro miran vna sangrienta batalla, y de vn mirador, o ventana ven las borrascas de la mar, o tēpestades en la tierra. Que es grandolor para los santos, ver que no pueden remediar semejantes aduersidades, y daños espirituales: aunque como ardē en tanta caridad, y amor del proximo, no cessan de interceder por el, y hazer el officio de medianeros cō Dios. Assi lo hizo S. Theodoro, que viuio algun tanto mas que los otros santos nombrados. Y de otro muy santo si ay le escriue George Cedreno, <sup>a</sup> (o por ventura era el mismo S. Theodoro, que fue frayle, y habito Monastico tuuo, segun lo dize Surio, <sup>b</sup>) que en este año, o en el siguiente antes de la muerte de Foca, estuuu co

mo altercando, y disputando, con Dios: porque puso su diuina Magestad a vn hombre tan malo por Emperador de los Christianos, y que le respondiò vna voz, que ningun otro peor se auia podido hallar, y que esto mereciã los pecados de los de Constantinopla. Viose bien claro, q̄ Dios queria castigar al mundo con mayores açotes por sus pecados, y por medio de otro hombre mas cruel: pues nos embiò a Mahoma por flagello de la Christiandad, harto peor que fue Foca. Que si Foca fue tan odioso por sus condiciones rigidas, y por sus vicios, con todo hizo vna ley, y decreto publico, por el qual declarò al Pōtifice Romano, ser el verdadero, y solo Vicario de Iesu Christo nuestro Señor, y cabeça desta Iglesia visible, y militante, y que sola Roma la vieja, y no Constantinopla, ni Rauena, ni otra ninguna ciudad del mūdo se deuia confessar, ser el lugar deputado por Christo nuestro Señor, y por sus sagrados Apostoles Pedro, y Paulo, para el asiento, y morada de sus Vicarios, y de la silla Pontifical, y Apostolica: y esto se tuuo antes, y despues acã siempre por todos los fieles Catholicos, y se terna hasta la fin del mūdo, como consta en el Concilio Niceno <sup>c</sup>. Pero Mahoma ningun fauor hizo a la Iglesia, antes fue el que mas angostò sus limites, y jurisdiccion espiritual, peruirtiendo sus subditos, y cerrando las puertas en medio mundo al Euāgelio. Si Foca fue amigo del vino, Mahoma lo fue demanera, que de beuer tãto, le hirio la gota coral, y segū escriuē algunos autores, por esso dexò de beuelle, y lo vedò a sus sequaces: porque si excediessem como el, y les hiriesse la gota coral como a el, no se descubriesse la verdad, y se le hiziesse euidencia de su mentira, que se jactaua, que aquella no era enfermedad, sino efecto que obraua la apariciō de vn Angel. Si Foca fue sanguinolento,

Por q̄ permitio  
Dios en  
tan mal  
Emperador como  
Foca.

Reservado  
a Onofre  
Pausinio  
en sus Pōtifices,  
y Gardanelas.  
Fue peor  
Mahoma, que  
Foca.

Cap. 6.  
Y Raymūdo Ruffo lo prouea  
contra los  
hereses  
destos tēpos.

pag. 114.

to. 2. pag.

715. a. 22.

de Abril.

volento, y cruel, quien mas inhuma-  
no que Mahoma: Si Foca fue feroz en  
el hablar, Mahoma fue la bestia del  
Apocalipsis, que tuuo boca para ha-  
blar grandísimos defatinos, y blas-  
femias mayores que todos contra la  
santísima Trinidad, contra la diui-  
nidad de nuestro Señor Iesu Christo,  
y contra todos los articulos de la Fé.  
Si aquel fue ageno de la misericor-  
dia, y tuuo fieras costumbres, y here-  
sías, veá qual fue este enemigo de Dios  
que precedio la crueldad de todos los  
tyrantes, y abraçò las heregias de to-  
dos los Reyes. En fin fue tan malo,  
como para verdugo de los pecados  
del mundo se requeria, y para que lo  
figurado correspondiese a las figuras  
que del precedieron.

Bien se echa ver de lo poco que a-  
qui se ha dicho, que no se deuen me-  
nospreciar los documentos que los  
predicadores de el Euangelio facan,  
para reformation del pueblo Chri-  
stiano, quando acaecen semejâtes pro-  
digios. Antes los mesmos prodigios  
basta para atemorizar, y auisar a los  
hombres. Así lo sintieron los Roma-  
nos, como parece en Titoliuio,<sup>b</sup> Pli-  
nio,<sup>c</sup> Fasciculus Temporum, Gero-  
nymo Bardi.<sup>d</sup> Lo mismo creyeron  
bien los Iudios, segun refiere Iosepho  
de bello Iudayco, y se lee en la histo-  
ria de los Machabeos, y los Turcos,  
y Moros sintierò esto proprio, como  
se vee en sus historias. Todos los pro-  
digios significaron para algunos, gue-  
rras, persecuciones, destierros, muer-  
tes, cautiueros, ò otras graues cala-  
midades, y trabajos, aunque el mal de  
vnos fuesse para bien de otros. Por el  
so sabiendo los Romanos, que *nullum  
prodigium venit impune*, ningun prodi-  
gio viene sin daño, siempre que acae-  
cieron prodigios, hizieron particu-  
lares suplicaciones a sus Dioses.<sup>e</sup> En  
el año de 1520. en Valladolid se tocò  
por si mesma vna campana de la Par-  
rochia de san Miguel, y dize vn Poe-

ta, que estando alli presente el fero-  
nísimo Rey don Carlos, dixo: que  
no creya en agueros, mas apenas se  
huuo embarcado en la Coruña para  
yr a Aquisgran, a receber la Corona  
Imperial, quando comêçaron las co-  
munidades de España.

En Granada, antes que los Moris-  
cos se rebelassen, se vieron hombres  
armados en el ayre, al pie de sierra  
Neuada, interpretauan ellos prospe-  
ros sucesos suyos. Asistia alli por Ca-  
pitan general el valerosissimo, y pru-  
dentissimo Marques de Mondejar, don  
Inigo Lopez de Mendoza, y auisò con  
tiempo desto, y aunque al principio  
se le dio poco credito, y se creyo q̄  
encarecia el mal, por encarecer la cu-  
ra, y se rierò de los dichos prodigios:  
el suceso mostrò, quanto mejor fue-  
ra auerlos temido, y creydo los pe-  
ligros que se representarò, para pre-  
uenirlos con tiempo. Confieso que  
el año de 1601. estando yo en Valla-  
dolid, tratando con su Magestad, y  
con el Inquisidor general, con el Du-  
que de Lerma, y con el Padre Maes-  
tro Fray Gaspar de Cordoua Confes-  
sor de su Magestad, desta materia Mo-  
risca, y de los remedios, para librar  
el santissimo Sacramento, y la santí-  
sima Cruz de las injurias de los Mo-  
riscos, y a toda España de sus traycio-  
nes, me encendi mas en seguir mis in-  
tentos, quando supe del prodigio de  
la campana de Vililla, lugar de Ara-  
gon, que en el mes de Julio de aquel  
año, se tañò por si mesma muchos  
días, con grande pavor, y espanto de  
los que la vieron: en particular quan-  
do vn señor Regente del Consejo de  
Aragon, que despues fue Vicecanci-  
ller, me enseñò vn testimonio auten-  
tico, que le embio el Virrey de Ara-  
gon, donde constaua, como los Mo-  
riscos, que yuâ a ver este prodigio en  
carros, y en procesiones, lo interpre-  
tauau, diciendo con insolencia, que  
significaua, que luego se acabaria las  
campanas

g  
Don Luys  
capata e  
las vltimas  
otanas el  
3. Cap. 2.

Refiere es-  
to don An-  
tonio Fuè  
mayor. en  
el lib. 4. de  
la vida de  
Pio V.

Prodigio  
de la cam-  
pana de  
Vililla.

Capit. 11

Deuen  
temer los  
prodigios

Decada 3.  
lib. 8. p. 10

Naturalis  
historia  
lib. 2. cap.  
16. y 17.

En la 3. p.  
de su chro-  
nologia.

e  
Como pa-  
rece en Pli-  
nio, y en  
Titoliuio.

campanas en España, y la Christianidad, y que sería toda de Moros. Mas salioles muy al reves la cuenta, por la prudente resolución, que tomó el Rey Don Felipe tercero nuestro Señor, de echarlos, a persuasión de su grande ministro el Marques de Denma, y primer Duque de Lerma, de sus Consejo de Estado, y guerra, y y su Capitan general de toda la caua lleria de España, el qual cargo acepto, para yr con tan noble milicia en persona, a arrancar estos inieles, sino bastara la milicia efectiua, que el mismo fundó a tan buen tiempo, y el dinero q̄ de su hacienda dio, para executar esta hazaña tan memorable. Y aduertase para los siglos venideros, quanto importa que el Principe supremo, y sus consejeros, sean tan prudentes, en prevenir con tiempo los males, como en esta ocasiõ lo ha sido nuestro Catholico Monarcha, y su Consejo de Estado. De que se ha seguido inmenso bien, y un efecto que por nuestros pecados acaece muy raras vezes, y es que el dicho prodigio de Villal, y otros, que a su tiempo se cõtaran, que nos amenaçauan castigos a España, fuerõ fauorables, y las profecias, que por las trayciones, que machinauan los Moriscos, nos espantauan, fueron solo cominatorias, segun lo que ruega la Iglesia a Dios nuestro Señor en vna oraciõ del Sabado San-

*En el Mito: Ut omnium peccatis tua miseratione desal Roma letis, quod denunciatum est in ultionem, trãno des- fecit in salutem: para que borrados los peccados de todos por vuestra diuina piedad elemencia, lo que se nos denunciõ para castigo, se conuierta en salud. No reciba pena el lector, quando en tan remotos principios de nuestro mal, hallare memorias desta nuestra salud y redencion: pues para celebrar mejor este felicissimo fin, y suceso tan deseado de la entera libertad de España, se ha de escriuir todo lo que se sigue. Quando desto hablaremos, ten*

ga paciencia, y dè a Dios nuestro Señor gracias, q̄ merecio gozar de tanto bien, y del mucho que nos promete el zelo de tan santo Rey, y de tan Christianos ministros.

*Profiguese la declaracion del prodigio de las Cruzes, y profecia de san Theodoro a cerca de Mahoma, que fue el Aduersario de Christo, y de la Cruz santissima.*

*Capit. IIII.*



**P**ARECE cosa digna de vn tan espãtable prodigio de las cruces, que reparamos vn poco en ver, lo que por el nos quiso significar el autor de los prodigios. Y primeramete digo, que vino muy bien, que tan raro portento de las Cruzes significasse la venida del Aduersario Mahoma: y fue cosa muy acertada, que lo interpretasse el celebre Archimandrita san Theodoro: porque este tan grande Profeta fue vno de los mayores deuotos, que tuuo la sacratissima Cruz, y con ella obrò infinitos milagros, como parece en los lugares citados de Surio. Y pues fue esta marauilla pronostico de la venida de aquel diforme monstruo, compuesto de los errores de los Nestorianos, Arianos, y Judios, q̄ se embrauecio contra las Cruzes, razon fue, que vn tan grande deuoto de la bendita Cruz lo interpretasse assi: Y tambien porque el mismo prodigio significò la grauissima persecucion, que en aquel tiempo padecio la preciosissima vera Cruz, quando los Persas, auiendo conquistado la santa ciudad de Jerusalem, la robaron, y llevaron a Persia: y la otra que luego le hizieron los Mahometanos: por la qual Heraclio vuo de traer la

*S. Theodoro fue de uotissimo de la santa Cruz.*

*vera*

bre el c.  
del A.  
calipsis.

loreccio  
Victo-  
no en  
mpode  
Empe  
doras  
aleria-  
y Ga-  
no, por  
is años  
70. segū  
xto Se-  
ense.

Aduersa  
rio fuẽ  
bien lla-  
mado el  
Antichri-  
sto.

vera Cruz cõ tiempo de Ierusalem a Constantinopla. Llamò S. Theodoro Aduersario a Mahoma: y parece cosa mysteriosa, y muy conforme a la opinion de los q̄ dixeron, que este falso Profeta fue el Antichristo (de la manera que abaxo se declarará) ver que el glorioso S. Victorino Obispo Pictauiense, y Martyr, que padecio martyrio en tiempo del Emperador Diocleciano en el año del Señor de trescientos, y tres dexò escrito <sup>a</sup> mas de trescientos y treynta años antes q̄ S. Theodoro declarasse este prodigio, y fue de parecer este santo, que lo que el glorioso san Juan Euangelista dixo a la fin del capitulo treze del Apocalipsis del nombre de la segunda bestia perseguidora de la Iglesia, quadra a este nombre Griego *Antemos*, que es lo mismo que Aduersario, o contrario a la honrra: el qual nombre tiene en si las letras numerales, que cumplidamente hazen el numero de 666. segū la dicha profecia de S. Juan, la qual todos declaran del Antichristo. Y aunque el Papa Pelagio en la distincion quinze del Decreto en el capitulo Sancta Romana, da por apocrifas las obras de S. Victorino, es, (como enseña Covarruias sobre aquel capitulo Sancta Romana) por lo que dixo S. Geronimo, que el santo, aunq̄ supo bien el Griego, escriuió con poca elegãcia en Latin, y no con mucha erudicion: pero el comentario breue que escriuió sobre el Apocalipsis, fue aprouado por san Geronimo, y con su prefaciõ escrita a Anatolio se imprimio en el año 1543. aunque por falta de el impressor, no salio bien compuesto el nombre *Antemos*, y solo este tratadillo se halla hoy de san Victorino. El mismo nõbre *Antemos* dio a la cruel bestia figura del Aduersario el Antichristo Primasio Obispo Africano, que florecio en tiempo del Papa Vigilio, y se hallò en el santo Concilio general en Constantinopla en el año

de 553. y escriuió antes que naciessè Mahoma: su glossa va con la ordinaria de Nicolas de Lyra, donde dize assi: Como el Apocalipsis se aya escrito en Griego, segun los Griegos se ha de buscar el numero, entre los quales todas las letras significã numero. Y contando lo que valen en Griego las letras, que encierra en si este nombre *Antemos*, hazen el numero que dize san Juan, de seyscientos sesenta seys, desta fuerte.

A N T E M O S.  
1. 50. 300. 5. 40. 70. 200.  
Suma \_\_\_\_\_ 666.

Este mismo nombre aprouò S. Beda figuiendo a Primasio, Strabon discipulo de Rabano, S. Anselmo, Hugo Cardenal, y otros muchos. Y aña de Nicolas de Lyra sobre el mismo capitulo treze del Apolipsis, que dõ de nuestras Biblias tienẽ seyscientos y sesenta y seys, se hallaua en lugar de estos numeros esta palabra *Antemos*, que es el nõbre que segun la profecia de san Theodoro, quadra propriamente al Aduersario Mahoma. Lo mismo dize san Antonino, <sup>b</sup> mas, como adierte su comentador Maturo, en nuestras Biblias Griegas no se halla esta diction *Antemos*. Hallauase assi en tiempo de Lyrano: y tambien refiere el doctissimo Lyra, que en algunas Biblias Latinas se escriuia en lugar de 666. esta palabra, *Diexux*. la qual diction tiene las letras numerales, o notas arismeticas, que entre los Latinos valen lo mismo; porque la D. vale quinientos, la I. vno, la C. ciento, la L. cincuenta, la V. cinco, la X. diez: que hazen suma de 666. seyscientos y sesenta y seys.

Ayuda a la opinion que se ha referido, lo que escriuió san Hypolito Martyr, interpretando el mismo capitulo treze del Apocalipsis, donde dize que tres letras Griegas x, chi, xi, hazen el numero de seyscientos y sesenta y seys, que ha de encerrar en si el nombre de la infernal, y mal-

Todos sobre el capitulo 13

<sup>b</sup> 1. par. hist. tit. 6. §. 10

y maldita bestia de el Antichristo: porque la chi, vale seyscientos, la xi, sesenta, la ts, seys. Y algunos que consideraron, que esto no lo dixo el santo sin causa, y se desuelaron en pensar, que nombres se pueden formar destas tres letras Griegas, que seã al proposito de la profecia de S. Iuan, les parecio, que estos tres Xps, xylon, flaurus, que es lo mismo que Christo, el madero de la Cruz: porque el Antichristo terna vn nombre del todo contrario a Christo, y a su bendita Cruz, y se llamarã enemigo de ambos. Y es cosa virisimil, que este sea el dicho nombre Antemos en Griego, que significa Aduersario, que se le impuso a Mahoma, que fue el mayor aduersario, y enemigo q̄ tuuo Christo, y su bēdita Cruz: pues en lo que mas se mostrò su coraje, y rabia, fue en hazer guerra a las santas Cruzes, como lo refiere Baronio,<sup>b</sup> despues que con to el dicho prodigio de las Cruzes, por estas palabras: De cada dia con mayores crecimientos con la potencia de las armas se embranceio mas, mouiendo guerras contra las cruces. Y este mismo furor dexò vinculado a sus sequaces, de lo qual no quedan poco indiciados el, y ellos, de que el y su secta fueron vn viuo exēplar del Antichristo, o el mayor d̄ sus precursores. En el tercer año del Emperador Constante nieto de Heraclio, cerca de los años 644. de Christo, comēçò Vmaro, o Omar a edificar vn templo en Ierusalem a honra de su Profeta Mahoma, y quanto hazian los officiales se deshazia, sin que aprouechasse la obra: preguntaron a los Iudios la causa: y ellos respondieron, q̄ no podia ser otra, sino la vezindad de la Cruz, q̄ estava a la vista en el templo del monte del oliuar. Al punto la derrocarõ, y la obra passo adelante. Desde entonces cobraron tal odio contra la sacratissima Cruz, que donde quiera que la hallauan la derribauan y maltratauan aquellos sus aduersa-

rios. Y hasta oy dura en ellos el aborrecimiento, y rabia contra las Cruzes. Los q̄ viuian entre nosotros perseguian las santas Cruzes cõ tal odio de abominacion, que les dauan de chilladas, y derribauan todas las que estauan en los caminos, y en las salidas de sus lugares. Desto, y de como la santa Cruz les dio el pago a los perfidos Moriscos de España se tratò largamēte en los libros que yo saque a luz contra los Moriscos,<sup>d</sup> de los milagros de la venerable santissima Cruz.

A estos tan grandes inuencios, y señales, que se hallan a Mahoma del Antichristo, se añaden la infamia de su nombre proprio, al qual tambien conuiene el numero de las letras del nombre de la bestia, q̄ señalò S. Iuan: porque escriuiendose desta manera Maometis, o Moametis, como lo escriuen Eutyimo,<sup>f</sup> Zonaras,<sup>g</sup> y Cedreno,<sup>h</sup> con tiene en si ocho letrasmumerales Griegas, q̄ hazen el dicho numero de 666 desta manera.

## M A O M E T I S.

40. 1. 70. 40. 5. 300. 10. 200. Que hazen la dicha suma de 666.

Asi lo aduertē graues autores como Genebrardo en el libro de la Chronologia año de Christo de quinientos y sesenta, pagina vltima de la impresiõ de Paris,<sup>i</sup> Geronymo Mediolanense en Pedro Bongo,<sup>k</sup> Fray Francisco Feuardenio en el lugar citado, y Malucenda.<sup>l</sup> Vease quan parecido fue el maldito de Mahoma a la bestia cruelissima que san Iuã pintò, y quan viuo retrato del Antichristo por ella significado: pues queda conuēcido del mayor aduersario que tuuo Christo, y su bēdita cruz: porque fue aduersario en la ley, en las costumbres, contrario en la Fè, y enemigo mortal, d̄ coraçõ, de palabra, de obra contrario en el gesto, en el habito, en la policia, y gouierno, y en todo lo que es vsõ, y costumbre de Christianos, de tal manera, que si pudiesen ca-

F. Thomas Milienda en el libro del Antichristo.

Salor Ana In Ecclēsia florentino, año 1607.

Paulo Diacono, y Geroge Cedreno en esta historia en el año de Constansta, y de ellos lo refieren Gilberto Genebrard en el libro 7. pag. 168. Geronymo Bardesade, to. 1. Iuan de Pineda en la Monarchia Eclesiastica 2. p. lib. 17 cap. 11. §. 4. y en nuestro libro de los milagros de la bendita Cruz. nu. 103.

En el del to. 1. otras tes de 4. tran. e. Al fin epistola dicanos y en el pinto. Apoc. Par. 2. nopliz. tom. 2. nalluz.

Vease la 476. 480. 491. en el año d' Christo 657. k De mystica nominis significacione. l Lib. 2. de Antichristo sto cap. 1.

Los Moros en el do s'no Bros aduersari

minar ázia tras sus sequaces, no yriá adelante; porque saben que andan de esta suerte los Christianos. Assi lo experimentauamos en los perfidos, y traydores Moriscos de España, como se dixo en el libro que cõtra ellos cõpuse. De ai nacio, que siendo el sol el que diuide el dia de la noche, y el que es tan principal causa en la generacion del hõbre, y de todos los animales, de la produccion, aumento y conseruacion de todas las cosas que componen de los quatro elementos, siendo el que nos alumbrá, y siendo la cuenta de los meses, y años solares, y en clara, ellos por diferenciar se de los Christianos, no tienen relojes de sol, no cuentan por dias, meses, ni años solares, sino por Lunas, y en todo se gouierná por la Luna, casi confessando en esto, que nuestra ley es luz clarissima, y su secta tinieblas densissimas. Y con este grande milagro diuidio Dios a Iisrael destos miserables Gitanos, dexandolos a ellos atados con las cadenas de las tinieblas, presos con los lazos de sus errores, aerrojados en la noche larga de sus supersticiones, apartados de la luz y resplandor de la Iglesia Catholica, la qual es columna, y firmamento de la verdad.

*Recibieron la secta de Mahoma los Indios, y la gente popular, y liuiana, y de sus milagros falsos. Cap. V.*



**V**IENDO SE Mahoma muy acreditado cõ muchos del vulgo inconstante, por ser tan facil en creer nouedades, al qual mas agradan las cosas fabulosas, y las inuenciones mentirofas, que la doctrina de la verdad, como dixo Origenes sobre los

Cantares. Viendose por otra parte tã rico, despues que murio su muger, començò a venderse publicamente por santo, y por Profeta de Dios, pareciendole, que con esto abreviaria sus intentos, de hazerse señor de aquella tierra. Salio a predicar vna nueva doctrina cõpuesta de diuersas leyes, como aquel que de todas auia aprendido mucha parte. Seguiante, yuanse le detras muchas gentes, y principalmente mugeres vanas, q se creen siempre de ligero. Y estauan ya todas en aquella opinion de tenerle por Profeta: porque Cadiga su muger le auia publicado entre ellas secretamente por tal. La ciudad de Meca no le dio credito, y assi entrò Mahoma por la hypocresia, y èdo a morar a vna cueua llamada Gathera, puesta en vna grande montaña, donde hizo vida solitaria por algun tiempo, viniendo de quando en quãdo a ver a los de su casa, a los quales fingia, que cada dia tenia reuelaciones que Dios le embiaba con su nuncio san Gabriel. Fue este ardid de muy grande vellaco: por que mucho mas creydo es, y mas daño haze el herege de buena vida, que el de mala conuersacion, y exemplo: como lo prueua el doctissimo Cardinal Estanislao Osio. <sup>b</sup> A esto llegò la malicia de Mahoma, el qual auiendo gastado dos años en estas hypocresias, siendo ya de quarenta, en el año 609. vino a tomar por escriuiente a vn mãcebo Iudio deudo suyo llamado Abdalla Cerralle. Cõ estas cosas, y su grande cõstancia, haziendo creer a muchos deudos suyos sus falsas reuelaciones, començauan secretamente a oyrlle, que en publico no ossauan por temor de los idolatras. Con lo qual se animò Mahoma, y tomò mayor audacia en su negocio. Y porque la ley diuina està fundada sobre el fudamento de los Apostoles, y Profets, comò lo dize san Pablo en el segundo capitulo de la epistola ad Efesios,

*Hizose Profeta Mahoma.*

*Mahoma se baze Hermitaño.*

<sup>b</sup> De Sacramento Ordinis cap. 54. DC. IX. 609.

*Oian a Mahoma en secreto.*

*En el vltimo cap. de el i. trata do.*

*Los Mahometanos no se rigen por el Sol, sino por la Luna.*

Mo... Generalife

JUNTA DE BRUJAS



los que dixeren, o predicaré contra su secta, sin oírles, ni darles lugar a defenſa ni reuiſta: y aſſi permanecen en ſu perfidia, y tienen cerrados los oydos a la palabra de Dios, y a la fe. Porq̃ como creeran ſin predicador? Puſo riguroſa ley, q̃ de ſus embelecocos y engaños no ſe diſpute con hombres de otra ſecta. De la propia fuer te mádo, que a nadie den credito en coſa alguna, ſino fuere Mahometano: y finalmente q̃ ſe aparten totalmente de qualſquier perſonas de diferente profeſſion, y digan: guarda tu ley, q̃ yo guardare la mia. Tu no das cuenta a Dios de lo que yo hago, ni yo de lo q̃ tu hazes. Con eſtos caſtillos, y defenſas; eſtara ſegura la doctrina de qualquier engaña mundos, y tirano, ſin que ſe la puedá impugnar en ſus diſcipulos, ni peruer rirlos.

Y porq̃ ſus ſequaces conuerſando entre Chriſtianos, no deſmayafen, viédo el reſpládor de la Ygleſia Catholica, y de los milagros que a vezes ſon tan patentes, que aunq̃ hombre cierre los ojos, y no vea mas que vn topo, los ha de ver y tocar con las manos; les enſeño vn deſatinado error, diziédo, que cada vno puede ſal uarſe en ſu ley, el Chriſtiano, Iudio, y Moro: y q̃ puede auer Chriſtianos Santos, que obré milagros. Pero q̃ eſtos meſmos, ſi ſe hizieſſen Moros, ſerian mejores: y q̃ por eſſo no es licito al Sarraceno, o Moro dexar ſu ſecta, y paſſar a otra. De aqui naſce la grãde dificultad, q̃ ay en la cóuerſiõ deſta endemoniada gente: que apenas nin guno ſe cóuier te de ueras: y aunque muchos dan a entender q̃ ſon Chriſ tianos, por la mayor parte es ficció, y engaño, por eſta licécia, que les da ſu torpe ley, y por otras coſas q̃ guar dan, conq̃ ſe hazen incapaces, de re ducirſe a la tẽplanca Chriſtiana. En ſeñoles ſu engañoſo maẽſtro otro pe ſtilécial error antigo, para ſu mayor

obſtinacion, de otros hereges, q̃ enſe ñaron, que es licito negar a Dios en los tormetos, y a Ieſu Chriſto: y aſſi les dexo libertad, para que ſiepre q̃ algo les importe, puedá con la boca negar ſu fe, y cófeſſar qualquier otra: y ſolo ſe contento, de que a el en tal caſo le tengan en el coraçõ, como lo hazen por qualquier leue temor. Compuſõ pues Mahomá ſu profano Alcoran de las opiniones de los Philoſophos, de los Gẽriles, Iudios, Arrianos, Sabelianos, Manicheos, y Epicuros: de todas las ſectas que en aquel tiempo hauia, para dar guſto a todos. Formo vn grãde caos de abominables, y monſtruoſos errores, fa bulas, blaſfemias, y deſatinos: y de claró, y aun establecio por ley, q̃ aquel ſu profano Anti Euangelio, como baxado del cielo, ſe deuia tener en mas, que todos los diõſes de los Gẽtiles, q̃ los Patriarchas, q̃ Moysen, y los demas Prophetas, antes bien lo preſirio a Chriſto nueſtro Se ñor, que es Dios, y hombre verdade ro, y a ſu ſacro ſanto Euangelio.

Ameñaço con las penas eternas, a los que menoſpreciarſen ſu Alcoran: prometio perdõ de pecados, y diuer ſos parayſos, a los que lo guardarẽ. Finalmente ſe puſo a predicar a los Alaraues, y a perſuadirles q̃ Dios le hauia hecho grande Propheta, y em biado para la ſalud del mundo, y pa ra que promulgaffe aquellas leyes, conq̃ templaffe el rigor, y ſeueridad de las de los Iudios, y Chriſtianos. No compuſo Mahoma el Alcoran en verſo, como lo creen comunmente, ni en todo el hay mas poeſia que en las Episto las de Cicerõ, como lo en ſeña Iosepho Eſcaliger.

Para que entendiẽſſen q̃ el cielo autorizaua ſu venida, como quando embio Dios a Moysen: conuoco el pueblo vn dia a vn lugar, donde, ſe gun el dezia, auia de recibir la ley de Dios con ſeñales, y prodigios.

B Auien-

*esto escri uio en las Azoras, 12.13. 27.41. 44.71.*

*Abraça el Alcorã los erro res de mu chos He rreſiar - chas.*

*Pag. 7. in prolo gũ Hie ronymi Vincẽcio Belloua - cenſe 2*